

| | |
|----------------------------|-----------|
| Aceite de enebro.. | 5 gramos. |
| Glicerolado. | 30 — |
| Jabón negro.. | 2 á 3 — |

En seguida se aplican cataplasmas blandas, y por último se jabona con jabón negro.

Cuando se ha limpiado bien la cabeza, se arranca el pelo.

Si el favus está limitado, hay que contentarse con una epilación que recaiga sobre las regiones enfermas, y que pase de 2 centímetros de la zona de los cabellos, aun los sospechosos.

En la mayoría de casos se debe epilar toda la cabellera en muchas sesiones.

Se hacen aplicaciones parasitcidas con el sublimado (al 300 ó 500), la pomada de turbit al 30 ó la pomada de Hardy:

| | |
|-------------------|----------|
| Alcanfor. | 1 gramo. |
| Azufre. | 2 ó 3 — |
| Manteca. | 30 — |

Si las fricciones parasitcidas dan lugar á una inflamación excesiva, se las reemplaza con cataplasmas de fécula y lociones emolientes, ó con aplicaciones de cold-cream, etc.

Al cabo de cuatro ó seis semanas se practica una segunda epilación, y se vuelve á empezar cuantas veces se vea que los cabellos se encuentran todavía enfermos.

Por lo general las epilaciones son cada vez menos extensas, porque la afección se limita. La rubicundez de la piel de la cabellera y la descamación disminuyen, y los pelos ya no presentan parásitos.

La duración del tratamiento varía de diez meses á

dos ó tres años. Para certificar la curación de un tiñoso, se le somete á una vigilancia de tres á cuatro meses aun después de la desaparición del parásito.

Favus del cuerpo.—Se reblandecen los godets ó canales con aplicaciones jabonosas:

| | |
|---------------------------|-------|
| N.º 1. Manteca. | } aa. |
| Jabón negro.. | |
| N.º 2. Manteca. | } aa. |
| Aceite de enebro. | |
| Jabón negro.. | |

En seguida se jabonan enérgicamente los godets y se los unta con la tintura de iodo.

Favus de las uñas.—Se arranca la ña enferma y se envuelven las partes atacadas en compresas empapadas en la solución de sublimado.

Se han empleado medios más suaves: se extirpan todas las partes amarillentas por medio de la raspadura, y en seguida se aplican parasitcidas.

FIBROMAS UTERINOS

Lucas Championniere.

I. TRATAMIENTO QUIRÚRGICO. — En principio, la operación es la única intervención que merece el nombre de *radical*. Siempre que en una joven el cuerpo fibroso es muy grueso y da lugar á accidentes serios, dolores, hemorragias, etc., hay que pensar en la *histerectomía* ó en la *ablación de los ovarios*, según las circunstancias.

La destrucción de los tumores por los cauterios, ó el aprietanudos, es una práctica mala á causa de las hemorragias.

La sección múltiple, la extirpación por trozos del fibroma es preferible: cortar estos tumores con tijeras y extirparlos á pedazos. Fácilmente se triunfa de la hemorragia con el taponamiento antiséptico. Se evita la infección de la herida, cuando se trata de un tumor ulcerado y en putrefacción, con un taponamiento renovado al cabo de ocho días, si es preciso.

II. TRATAMIENTO ELÉCTRICO.—La electricidad está indicada en las mujeres cuya edad se acerca á la de la menopausia; en las que ofrecen accidentes de mediana intensidad, sin aumento notable de volumen de los tumores, y, por último, en aquellas que son inoperables.

Como excitador uterino se emplean olivas ó índices de platino, llevados en una varilla aislada y maleable para poder dar la corvadura necesaria.

Como electrodo se prefiere el electrodo de estaño cubierto de yesca y de piel de gamuza ó una pasta de tierra arcillosa.

En vez de penetrar en la matriz se aplica el electrodo á la cavidad del cuello, ó se le pone simplemente en contacto con este órgano. No debe pasarse de 70 miliamperes, generalmente 50 á 60.

Las sesiones tienen una duración de cinco á doce minutos. Una práctica importante es la inversión de los polos, cuyos efectos son inmediatos. El gran mérito de este método es atenuar los síntomas. Por lo demás, el resultado no se obtiene sino progresivamente; así es que hay necesidad de prolongar el tratamiento, que es fastidioso y exige mucha paciencia de una y otra parte; no se le debe interrumpir sino momentáneamente, so pena de ver reaparecer el tumor con sus accidentes.

Con intensidades eléctricas moderadas, que nada tienen de peligrosas, se pueden obtener curaciones sinto-

máticas satisfactorias, y quizá curaciones definitivas en ciertas condiciones favorables; en caso de no conseguir el resultado apetecido, siempre hay tiempo de discutir la intervención quirúrgica.

III. TRATAMIENTO MÉDICO.—Se hace tomar por la mañana, en ayunas, 50 centigramos de polvo de sabina, de una sola vez, y esto durante muchos años, suspendiendo el uso del remedio durante tres semanas cada dos meses. Debe permanecerse en cama mientras duran las reglas.

Cura de seis semanas á dos meses en las aguas termales cloruradas (Salinas y Salies de Bearn).

Los dolores cesan, el cuerpo fibroso disminuye, las ganas de orinar se alejan, el estreñimiento desaparece y la menstruación se establece con regularidad.

Terrillón.

Si los fibromas se hallan todavía cubiertos por la mucosa, se corta ésta para descortezarlos y desmenuzarlos; si sobresalen sin pedículo en la cavidad uterina, se los ataca directamente, sin descortezar la mucosa, que, por decirlo así, ya no existe. Este tratamiento puede prestar buen servicio en los casos de hemorragias ó de dolores expulsivos muy vivos.

En cuanto al peligro de perforar el útero fraccionando el tumor, se le evita con la presencia del dedo índice, que guía el instrumento y da la noción exacta del punto en que el cirujano opera.

El fraccionamiento es el único medio de atacar estos tumores, que no se pueden extirpar por la histerectomía abdominal, por la imposibilidad de pediculizar tan extensa superficie.

Terrier.

Después de la laparotomía, se divide el útero hasta el fibroma que se enuclea, que se extirpa; se reúnen los labios de la herida por medio de suturas profundas y superficiales; si hay pus, se sutura la bolsa uterina á la herida uterina abdominal y se trata esta cavidad.

Routier.

Hanse citado curaciones de fibromas que, en realidad, no eran tales fibromas. Hay que distinguir:

1.º Los *fibromas ultraumbilicales*, acompañados de hemorragias. El fibroma, muy grueso, sube por encima del ombligo, envía prolongaciones á la pelvis menor y produce fenómenos de compresión. La *histerectomía* es la operación que conviene.

Se suprimen los broches permanentes, se coge el todo en un asa elástica ó se ligan los anejos aparte; se cauteriza la mucosa; después se hace la sutura á punto por encima, se rellena de gasa iodoformada el surco que rodea el pedículo; el pedículo se pone duro y sonoro. Se le corta con unas tijeras hacia la tercera semana.

Si el fibroma voluminoso tiene la forma del útero, si no se tiene la mano forzada por los accidentes, se hace la *castración*.

Algunas veces el tumor disminuye, y desaparece en dos ó tres semanas.

2.º Los *fibromas hemorrágicos*: el síntoma predominante es la metrorragia. La *castración* es la operación de elección. Se secciona el pedículo y se liga con seda.

3.º Los *fibromas no dolorosos y no hemorrágicos*. Los tónicos, el hierro, los baños salados y la ergotina en el

momento de las reglas son suficientes. Ciertas mujeres sienten tan pocas molestias por sus fibromas, que les basta no fatigarse en el momento de las reglas.

Ningún método es universal, y á diversos casos corresponden indicaciones diferentes.

Debe aplicarse con reserva el tratamiento eléctrico.

G. Richelot.

La *electricidad* es el mejor de los paliativos, y aun puede bastar para el tratamiento en algunos casos. Pero es preciso renunciar á todo empirismo, y buscarle indicaciones precisas.

La *castración ovárica* da por lo general buenos resultados, y los da definitivamente. Pero puede tener malos resultados; muchos casos se le escapan, siendo posible distinguirlos; no se la debe adoptar sistemáticamente, por la sola condición de que sea posible.

Es poco peligrosa. Y desde luego hay que detenerse en presencia de anejos demasiado difíciles; se puede hacer más ó menos, atenerse á una exploración ó hacer la *histerectomía*. Y después, considerar qué sucede á las mujeres no tratadas. Cuando se establece la cuestión de intervenir, es que el tumor da señales de vida, es que se encuentra en evolución más ó menos activa. Ténganse en cuenta los resultados que dan las operaciones demasiado graves, y los que nos habría dado una operación casi benigna. La mortalidad ínfima de las laparotomías simples desaparece ante los servicios que nos prestan en el mayor número.

La *histerectomía abdominal* es muy peligrosa. La práctica la mejora. Es, pues, preciso no argüir de peligros á la *histerectomía* para apartarse de ella, y buscar otra cosa á toda costa; muchos casos le pertenecen.

Quenu.

La electricidad es un buen tratamiento paliativo.

Pero es difícil decir cuándo la electricidad está indicada. El asiento del fibroma no basta; la ausencia ó la presencia de lesiones de los anejos no siempre es fácil de reconocer.

Se aplica la electricidad en los casos en que la operación no es posible, á causa de los síntomas presentados por el tumor, de los accidentes que provoca y del mal estado general de la enferma.

FIEBRE CONTINUA

Edg. Hirtz.

Se prescribe el salol asociado al salicilato de bismuto, á la dosis de 4 gramos al día.

FIEBRE INTERMITENTE

Jaccoud.

¿En qué tiempo hay que administrar la quinina?

Si la fiebre es *cotidiana*, es necesario que esta administración se termine ocho horas antes del acceso; es decir, que tenga lugar casi inmediatamente después del acceso que precede.

En la *fiebre terciana*, es preciso que se termine doce horas antes del acceso.

En la *fiebre cuartana*, deberá terminarse quince á diez y ocho horas antes que éste se presente.

La falta de éxito momentáneo de la quinina también se debe á veces á otra causa: aun administrándola en tiempo oportuno, puede fraccionarse la dosis de un

modo defectuoso, pues la rapidez de su eliminación es tal que la primera fracción de la dosis puede haber salido ya del organismo cuando la segunda llega á él; por consiguiente, es necesario hacer tomar la quinina en el menor espacio de tiempo posible, siendo preciso aproximar las fracciones de las dosis; si una dosis de 1 gramo, por ejemplo, se cree necesaria, debe tomarse íntegra en tres cuartos de hora, en tres ó cuatro tomas.

En suma, no se obtendrán todos los efectos de la quinina si no se toman por punto de partida estos dos hechos: rapidez de eliminación del medicamento; intervalo de tiempo constante, pero variable de un tipo á otro, entre el principio aparente del acceso y su principio real.

FIEBRE TIFOIDEA

Bouchard.

I. ANTISEPSIA GENERAL.—Se obtiene con las preparaciones hidrargíricas. Al principio de la fiebre solamente, durante cuatro días, se hacen tomar 20 píldoras de 2 centigramos de calomelanos al día.

II. BALNEOTERAPIA.—Se dirige la balneoterapia del modo siguiente:

Inmediatamente que la temperatura rectal pasa de 40° se empiezan los baños fríos, que serán 2° inferiores á esta temperatura. Cada diez minutos se baja la temperatura del baño hasta que llegue á 30°. El número de baños es de ocho en veinticuatro horas. Estos baños deben mantener el cuerpo á una temperatura de 37 á 37°,5.

Si estos baños no bajan suficientemente la temperatura, se emplea el sulfato de quinina. La dosis, al prin-

cipio, debe llegar hasta 2 gramos en veinticuatro horas. Se debe ir disminuyendo esta dosis hasta que se hayan obtenido 37° por la mañana y 38° por la tarde.

III. ANTISEPSIA INTESTINAL.—Ante todo se administra el naftol α , cuyo poder antiséptico se ejerce especialmente sobre las diástasas ó leucomainas, productos de excreciones microbianas, y cuya toxicidad es nula, aun á 6 gramos al día.

Naftol. } aa. 5 gramos.
Salicilato de bismuto. }

Se divide en 10 papeles para tomar cada hora.

Este tratamiento mixto responde á todas las indicaciones, y da por resultado: la desinfección de las deposiciones, la disminución de la timpanización y la atenuación notable de los dolores espontáneos ó provocados.

Jaccoud.

Acido salicílico.

Hayem.

Baños fríos contra la hipertermia.

Debove.

Se tratan los síntomas y se cuida sobre todo de que el enfermo beba en abundancia, de 6 á 7 litros de líquidos al día, á fin de verificar un verdadero lavatorio del organismo y llevar al exterior los productos tóxicos: no basta *dejarle* que beba, sino que es preciso *hacerle beber*; hay que estimular el celo de los vigilantes para aumentar esta absorción. La fiebre tifoidea es un veneno que es preciso eliminar, y la diuresis es un me-

dio seguro de conseguirlo. Y aun si los baños producen algún resultado favorable, quizá lo deben simplemente á la diuresis que provocan.

Millard.

Se dan los baños de quince minutos, con afusiones frías simultáneas.

Hallopeau.

Quinina y salicilato de sosa.

Chauffard.

En los casos graves se da un baño cada dos horas y media, ó sean diez baños en veinticuatro horas, y se hace durar cada baño veinte minutos.

Gerin-Roze.

Tres indicaciones: *antiseptizar el intestino, combatir la fiebre y sostener las fuerzas.*

I. ANTISEPSIA INTESTINAL.—Se administran de 6 á 8 gramos de salicilato de bismuto y de naftol á partes iguales, ó el agua sulfo-carbonada añadida á la tisana, y lavativas de hiposulfito de sosa.

II. COMBATIR LA FIEBRE.—Se administran 1^{er},50 á 2 gramos de bromhidrato de quinina y baños de veinte minutos á 30°, una á cuatro veces al día, siempre que la temperatura rectal pase de 39°.

Se hace beber todo lo más posible á los enfermos.

III. SOSTENER LAS FUERZAS.—Se prescriben grogs ó ponches ligeros, potajes grasos y el extracto de quina.

Legroux.

1.° Se prescribe en los niños, luego que la enferme-

dad esté confirmada, una dosis purgante de calomelanos, 30 á 60 centigramos, y se la hace tomar en dos veces.

2.º Dos días después se administra el naftol solo ó asociado al salicilato de bismuto, ó bien al salicilato de magnesia.

Si existe una *diarrea de mediana intensidad*, se prescribe cada hora uno de los paquetes siguientes:

Naftol β 2 gramos.

H. s. a. y dividase en 10 paquetes.

Si la *diarrea* es *abundante*, se hace ingerir de hora en hora uno de los paquetes así formulados:

Naftol β { aa. 2 gramos.
Salicilato de bismuto.

Para 10 paquetes.

3.º Si hay *estreñimiento*, se reemplaza el salicilato de bismuto con el salicilato de magnesia:

Naftol β { aa. 2 gramos.
Salicilato de magnesia.

Para 10 paquetes. Se administra del mismo modo.

Huchard.

La cafeína, por el método endérmico, da excelentes resultados en las fiebres tifoideas graves; es un tónico general en todos los estados adinámicos. He aquí dos fórmulas de solución:

N.º 1. *S. débil.* Benzoto de sosa. 3 gramos.
Cafeína. 2 —
Agua destilada. 6 —

Hágase la solución en caliente.

N.º 2. *S. fuerte.* Salicilato de sosa. 3,10 gramos.
Cafeína. 4,00 —
Agua destilada. 6,00 —

Hágase la solución en caliente.

Cada jeringa de Pravaz contiene 40 centímetros cúbicos de cafeína; se inyectan 4 á 8 jeringas enteras al día. Se hace penetrar el líquido profundamente.

Juhel-Renoy.

El baño frío no sólo está indicado cuando hay hipertermia, sino también cuando hay adinamia y fenómenos nerviosos.

Edg. Hirtz.

Se prescribe el salol asociado con el salicilato de bismuto, á la dosis de 4 gramos al día. Parece que obra como el naftol: las deposiciones pierden su olor fétido y la lengua se limpia rápidamente. Es precioso bajo dos aspectos: primero realiza una antiseptia intestinal, y después una antiseptia urinaria, descomponiéndose en el organismo en ácido salicílico y en ácido fénico, que se eliminan por la orina.

Josias.

Se da cada tres horas un baño á 18 grados y de quince minutos de duración, siempre que la temperatura pase de 39 grados.

No se suspenden los baños fríos sino en el caso de *hemorragia intestinal*. La menstruación, las manifestaciones bronco-pulmonares (bronquitis, congestión,

pneumonía, enfisema), ó renales (albuminuria), no son contraindicaciones al uso de los baños.

El número de baños varía en cada enfermo de 1 á 168 por término medio, 61 baños.

Gracias á los baños fríos, la fiebre tifoidea no tiene de tifoidea más que el nombre: los enfermos así tratados no están ya postrados, no presentan estupor, pero están desvelados y lúcidos; su lengua se presenta húmeda, su sed es intensa, lo cual permite administrarles unos cuatro á cinco litros de líquidos, alimenticios ó no. Se observa una diarrea y una poliuria excesivas; y esta diarrea, pero sobre todo esta poliuria, son tales que puede considerarse al enfermo como limpiándose cotidianamente los intestinos y los riñones. Ahora bien, en una enfermedad infecciosa como la fiebre tifoidea, semejante lavatorio, arrastrando todas las pérdidas del organismo, no puede menos de considerarse como muy ventajoso.

Si este lavatorio se verifica con líquidos alimenticios, caldo ó leche, los enfermos así sometidos á una alimentación verdaderamente exagerada enflaquecen poco, se debilitan moderadamente, pierden por término medio 1 á 2 kilogramos en ocho días y pueden, sin grandes esfuerzos, bajar de su cama, ir al baño y recíprocamente.

Esta economía de fuerzas no deja de tener una feliz influencia en la duración, si no de la enfermedad misma, al menos de la convalecencia.

La medicación refrigerante, más que ningún otro método, combate con buen éxito la fiebre y la adinamia, y coloca á los tifoideos en mejores condiciones de resistencia para soportar la enfermedad.

FIEBRES ERUPTIVAS

Rendu.

El mejor tratamiento en las *fiebres eruptivas con hipertermia* es el agua fría. Cinco ó seis baños en las veinticuatro horas. La temperatura, ordinariamente baja al cabo de las cuarenta y ocho horas.

FÍSTULA DEL AÑO

Félix Guyón.

No se operan las fistulas que pueden tolerarse.

I. TRATAMIENTO NO OPERATORIO.—Mantener la libertad del vientre, hacer las deposiciones blandas y regulares y hacer obligatorios los cuidados de suma limpieza.

Se aplican los tópicos después de cada defecación. He aquí una fórmula de supositorio:

| | |
|---------------------------------|-----------------|
| Iodoformo | 10 centigramos. |
| Extracto de belladona | 2 — |
| Manteca de cacao | c. s. |

Para un supositorio, que se introducirá en el ano después de cada deposición y por la noche al acostarse.

II. TRATAMIENTO GENERAL.—Tratamiento reconstituyente, que consistirá sobre todo en el uso del bromuro asociado al hierro, como en la fórmula siguiente:

| | |
|---|-----------------|
| Bromuro de potasio | 10 gramos. |
| Citrato de hierro amoniacal | 50 centigramos. |
| Jarabe de cortezas de naranja agria | 100 gramos. |

Una cucharada de las de sopa por mañana y noche.

FÍSTULA VESICO-VAGINAL

Felizet.

Se hace la incisión prerrectal de Nélaton, se desdobra el periné, se pasa una sonda acanalada, desde el orificio perineal al orificio rectal, y se opera esta fistula de ano; se deja la fistula vaginal, y la enferma se cura en un mes.

Quenu.

Se sutura el orificio rectal y el orificio vaginal, y después se pone un tubo de drenaje. Este procedimiento conserva el periné y parece muy racional.

Pablo Segond.

Se distinguen las fistulas altas y las fistulas bajas. En las primeras se evita la sección del periné, que, por el contrario, se procura conservar. En las segundas, el periné por lo general está ahondado ó hundido; se cura la fistula y se hace la colpoperineorrafia. En algunos casos en que, con una fistula baja, el periné es muy proporcionado, se emplea el procedimiento de Felizet ó el procedimiento de Guerin-Quenu; pero estos hechos son raros.

FRACTURA DE LAS VÉRTEBRAS

Lannelongue.

En la *fractura de las apófisis espinosas*: La quietud. No debe intentarse reducir la dislocación, cuando existe, porque la reducción no se sostiene, y los esfuerzos de reducción pudieran producir una compresión medular en el caso en que estuviesen fracturadas otras

partes vertebrales; además, la reducción á veces se verifica sin intervención alguna.

GANGRENA PULMONAR

Jaccoud.

Cuatro indicaciones:

1.º *Desinfestar la atmósfera*.—Se hace respirar al enfermo aire mezclado con vapores antisépticos. Muchas veces al día, y durante muchas horas, se hace funcionar un pulverizador cargado con una solución débil de ácido fénico. De este modo se evita el olor que existe al rededor de los individuos atacados de gangrena pulmonar y que tanto molesta á sus vecinos.

2.º *Sostener las fuerzas del enfermo*.—Se administra el alcohol.

3.º *Se hace la antisepsia interna*.—Se dan cada día 50 centigramos de ácido salicílico.

4.º *Se combate la fetidez del aliento*.—Se hace tomar en un julepe 4 gramos de licor de Labarraque.

GINGIVITIS DE LAS MUJERES EMBARAZADAS

Pinard.

Hidrato de cloral. 5 gramos.
Alcoholato de coclearia. 5 —

Disuélvase. Se quita el tártaro ó sarro de los dientes, y después se aplica esta solución todos los días al borde libre de las encías inflamadas por medio de un instrumento cuya extremidad, envuelta en un rodete de algodón, sirve de esponja pequeña. La cauterización que se produce es poco profunda, porque la escara blanca y muy superficial que de aquí resulta desaparece treinta

y seis horas después de la aplicación. La duración media del tratamiento no pasa de doce días.

GLAUCOMA

Panas.

Los mióticos, en forma de colirio, considerados hasta ahora como simples paliativos, pueden ser verdaderos agentes curativos en ciertas formas de glaucoma.

Las formas que parecen más benéficas son aquellas en que las operaciones solas (iridectomía ó esclerotomía) son por lo común impotentes.

Para obtener de los mióticos todo lo que pueden dar, se prolonga su uso.

A todo tomar, éstos constituyen un medio auxiliar de los más eficaces, siempre que las operaciones han sido impotentes para detener la marcha creciente del proceso glaucomatoso.

GOTA

Jaccoud.

Durante el *acceso de la gota*, quietud, envolver la juntura en algodón, linimento narcótico cualquiera, dieta absoluta ó mitigada, según sea el ataque febril ó apirético. En este caso, el mejor alimento es la leche. Se mantiene libre el vientre sin purga.

Durante el *ataque* de gota ordinaria, expectación. Cuando los dolores son excepcionales ó la duración del acceso anormal, salicilato de sosa (3 gramos al día), ó vino de colchico á la dosis de 4 á 6 gramos en las veinticuatro horas.

En el *intervalo de los accesos*, régimen mixto, más

bien vegetal que animal; agua pura para bebida, ó bien vino blanco ó tinto muy ligero mezclado con agua.

Si el tratamiento higiénico no basta, se toman diez días al mes, 3 ó 4 vasos cada día, una mezcla á partes iguales de leche y agua de Vichy (Celestinos). En caso de insuficiencia de esta medicación, se le asocia el benzoato de litina, á la dosis de 0,60 gramos hasta un gramo al día.

Vichy y Carlsbad convienen á los gotosos robustos sin lesión cardíaca; Ems y Royat, á los que no están en tan buenas condiciones; Kissingen y Hombourg, combaten sobre todo los desórdenes articulares que los ataques dejan en pos de sí.

En caso de arenillas, se envían los gotosos á Contrexville y á Evián.

H. Rendu.

Contra la *diátesis gotosa*:

Se prescriben los alcalinos, por lo general el citrato y el carbonato de litina.

Se administra el ácido benzoico, que se elimina en estado de ácido hipúrico, á la dosis cotidiana de 0^{gr},25 á 0^{gr},50 ó un gramo lo más.

En el caso de *accidentes francamente agudos*, desarrollados en enfermos vigorosos, las aguas de Vichy, manejadas con precaución, pueden producir un alivio rápido, completo y duradero.

Si los *accidentes* son *subagudos*, con tendencia congestiva, se recomienda Châtel-Guyón ó Carlsbad, por sus propiedades laxantes.

A los *gotosos crónicos*, que á veces al mismo tiempo son arenosos y diabéticos, se prescribe con preferencia Contrexville, Evián y Plombières.

Finalmente, en caso de *rigideces articulares*, provocadas por depósitos tofáceos, se recurre á las fuentes de termalidad considerable, tales como Bourbonne-les-Bains, Bourbon-l'Archambault y Louèche.

Huchard.

1.º *Píldoras de ioduro de litio.*

| | |
|-------------------------------|-----------------|
| Ioduro de litio. | 25 centigramos. |
| Extracto de genciana. | } aa. c. s. |
| Polvo de genciana. | |

Para una píldora. Tres á cuatro al día.

2.º *Poción de ioduro de litio.*

| | |
|---|-----------|
| Ioduro de litio. | 6 gramos. |
| Jarabe de cortezas de naranjas agrias. | 200 — |

Cada cucharada de las comunes contiene 50 centigramos de sustancia activa. Dosis: dos á tres cucharadas grandes al día.

3.º *Sellos de benzoato de litina.*—Se formulan á razón de 20 centigramos de sustancia activa por sello y á la dosis cotidiana de 4 á 8 sellos.

4.º *Píldoras de benzoato de sosa y de litina.*—Contra la gota, con tendencia á la nefritis crónica:

| | |
|---------------------------------------|-----------|
| Extracto de estigmas de maiz. | 6 gramos. |
| Benzoato de sosa. | 3 — |
| Carbonato de litina. | 3 — |
| Aceite esencial de anís. | 3 gotas. |

H. s. a. 60 píldoras.

Se toman diariamente dos píldoras al principio de

cada comida, durante veinte días cada mes. Se continúa el tratamiento durante tres años.

GRANULACIONES CONJUNTIVALES

A. Trousseau.

I. TRATAMIENTO LOCAL.—Se cambian frecuentemente las aplicaciones tópicas. He aquí algunas fórmulas:

| | |
|--------------------------------------|------------|
| N.º 1. Glicerina neutra. | 10 gramos. |
| Tanino. | 1 — |
| N.º 2. Agua. | 10 gramos. |
| Subacetato de plomo líquido. | 1 — |
| N.º 3. Agua. | 10 gramos. |
| Sublimado. | 5 centigr. |
| Alcohol. | c. s. |

El subacetato de plomo no se utilizaría sin inconveniente si el epitelio de la córnea estuviese rasgado, por la posibilidad de las incrustaciones metálicas.

Entre las cauterizaciones, se aplican los antisépticos en compresas y en lavatorios fríos.

Cuando no se puede ver al enfermo todos los días ó cada dos días, se le debe cauterizar con la mayor frecuencia posible, y en el intervalo se prescribe, además de los lavatorios antisépticos, la pomada siguiente, para introducir entre los párpados una vez al día:

| | |
|--------------------|------------|
| Vaselina. | 10 gramos. |
| Iodoformo. | 1 — |

Puede reemplazarse el iodoformo con un gramo de aceite de enebro, ó un gramo de óxido rojo de mercurio, ó un gramo de ácido fénico, ó mejor todavía 5, 10 ó 15 centigramos de sulfato de cobre.

Se proscribe el uso de la venda, que aumenta el blefarospasmo, y se permiten los anteojos ahumados.

Contra el elemento dolor, se prescriben las fricciones al rededor de la órbita con la pomada siguiente:

| | |
|---------------------------------|------------|
| Ungüento mercurial. | 10 gramos. |
| Extracto de belladona | 3 — |

Se las renueva por mañana y tarde.

II. TRATAMIENTO GENERAL.—Se da el aceite de hígado de bacalao, pero nunca al interior, al mismo tiempo que la pomada de óxido amarillo, de iodo ó un ioduro, que formaría en el fondo de saco conjuntival una combinación (biioduro) funesta para el ojo.

Si hay tendencia á la ulceración ó al absceso, se suspende la pomada y se la reemplaza con el colirio siguiente:

| | |
|----------------------------------|-----------------|
| Agua. | 10 gramos. |
| Nitrato de pilocarpina | 5 á 15 centigr. |

Y se insiste en los fomentos calientes. Se rechazan como inútiles, y aun perjudiciales, los vejigatorios y el colirio de atropina.

GRIETAS DE LA MAMA Ó GLÁNDULA MAMARIA

Pinard.

| | |
|-------------------------|-----------|
| Acido bórico. | 6 gramos. |
| Agua destilada. | 200 — |

Disuélvase. En ciertos casos se puede emplear sin inconveniente la solución saturada á 4 por 100. Se empapa una compresa en cuatro dobleces en esta solución y se la aplica al pezón. Encima de la compresa se extiende un trozo de tafetán engomado y una capa de algodón, y se sostiene el todo con un vendaje de cuerpo.

GRIPPE EN LOS NIÑOS

Comby.

Se da la antipirina y la quinina, asociadas ó aisladas.

Se asocia el sulfato de quinina á la antipirina, en pequeños sellos que contengan 10 centigramos de cada medicamento, y se dan tres ó cuatro al día.

Se evitan las dosis fuertes de antipirina, para no incurrir en la intoxicación terapéutica.

Se prescriben evacuantes en todos los casos: á los niños que vomitan y que tosen se administra la poción de ipecacuana á la dosis de medio ó un gramo, según la edad, en medio vaso de agua azucarada.

A los que presentan sobre todo el estado saburral y estreñimiento se les dan purgantes, los calomelanos ó la escamonea á la dosis de 50 centigramos, ó el aceite de ricino á la dosis de 15 gramos.

Cuando los síntomas de embarazo gástrico se prolongan se vuelve á la medicación evacuante, y se añaden tres ó cuatro sellos que contengan cada uno 20 centigramos de naftol y 20 centigramos de salicilato de bismuto.

A todos se les hace guardar cama ó permanecer en la habitación y seguir una dieta ligera: leche, caldo y tisana.

Se necesita un régimen reparador durante la convalecencia, y una terapéutica estimulante y tónica: huevos, lactiños, purés de carne y de legumbres, jarabe de ioduro de hierro, aceite de hígado de bacalao, baños salados, permanencia en el campo, etc.

HEMOGLOBINURIA

Alberto Robin.

Se hace meter en cama inmediatamente al enfermo, calentarle, administrarle bebidas calientes y darle fricciones cutáneas.

No basta curar los accesos, es preciso curar también la enfermedad y prevenir la vuelta de fenómenos semejantes. Se dan las preparaciones antisifilíticas, el sulfato de quinina, etc., según la causa conocida ó supuesta: se tratan los sifilíticos con el mercurio y el ioduro; los palúdicos, con el sulfato de quinina y la quina; los anémicos, con los tónicos y los ferruginosos; los uricémicos, con el régimen, los benzoatos y el ácido arsenioso, etc.

Por otra parte, se evita la fatiga y el enfriamiento. Además se suprimen las bebidas alcohólicas y se aconseja al enfermo que se abstenga durante cierto tiempo de todo acto venéreo, se vigila la alimentación y se prohíben los alimentos oxálicos (acedera, tomates, etc.), los que encierran muchas materias extractivas (carnes en salmuera, embutidos, etc.), los que ejercen una acción especial sobre el riñón (espárragos, especias, té, café, cerveza, etc.).

La hidroterapia podrá dar buenos resultados; pero caso de que no los dé, se la debe emplear con prudencia, y las duchas, al principio calientes, no se darán frías, sino de un modo gradual y lentamente. Además, bueno será empezar el tratamiento en verano.

HEMOPTISIS

Peter.

Se administra el kermes á la dosis de 2 á 3 gramos,

en una poción para tomar á cucharadas de hora en hora.

Grancher, Hutinel.

Se aplican al tórax sinapismos, ventosas secas y á veces ventosas escarificadas; al mismo tiempo se procura producir una derivación con los pediluvios y maniluvios irritantes, y aun con la ligadura de los miembros.

Quietud en cama, sin hablar, en una habitación de temperatura moderada.

Se administra hielo, agua de Rabel, y sobre todo el cornezuelo de centeno ó la ergotina, con preferencia al tanino, á la ratania y al percloruro de hierro.

Si la hemoptisis es alarmante á causa de su abundancia, se hace tomar de una vez 2 á 3 gramos de polvo de ipeca, que provocan la náusea y determinan un espasmo de los vasos.

HEMORRAGIAS

Huchard.

Para ciertas hemorragias (*metrorragia, epistaxis, hemoptisis*) convienen los medicamentos vaso-constrictores (ergotina, sulfato de quinina, etc.).

Píldoras hemostáticas.

| | | | |
|---------------------|-------------|----------------------|----------------|
| Ergotina. | } aa. 2 gr. | Digital pulverizada. | } aa. 0,20 gr. |
| Sulfato de quinina. | | Extracto de beleño. | |

H. s. a. 20 píldoras. De 5 á 8 y 10 al día.

Al contrario, para otras hemorragias son aplicables medicamentos vaso-dilatadores (opio y morfina). Se prescriben inyecciones de morfina á la dosis de 4 á 5 al día; cada inyección representa 5 á 6 miligramos de principio activo.